



Una publicación
para y por los
Jóvenes Lasallianos

Lumen

Diciembre 2016

Ustedes son la *luz* del mundo (Mt 5:13)

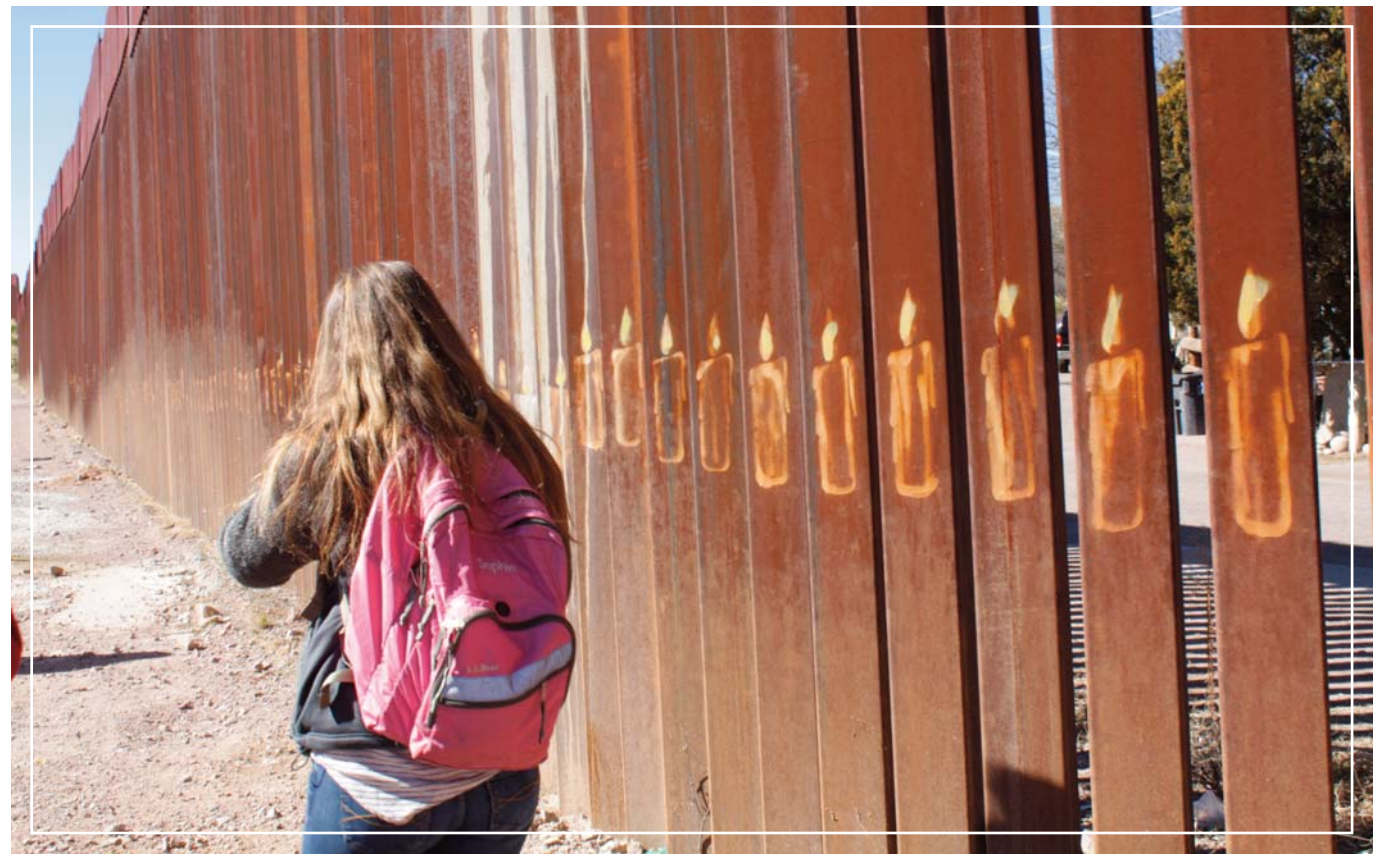


Queridos Lasallistas:

Aquí tenéis una segunda serie particular de cuatro números de vuestro boletín LUMEN con referencia a las cuatro áreas de prioridad del Movimiento de los Jóvenes Lasallistas. El tema de esta edición: Servicio con los pobres.

En las páginas siguientes podréis encontrar una síntesis que traza un retrato de la importancia del tema para los Jóvenes Lasallistas hoy, pero también para el carisma fundador del Instituto. A continuación encontraréis cinco artículos, uno por cada una de las Regiones, que nos muestran otras tantas actividades o programas de servicio, de voluntariado o de inmersión organizados por los Jóvenes Lasallistas. Además, al final de los artículos, algunas preguntas os permitirán mantener una reflexión personal o una discusión comunitaria. Podéis utilizar estas preguntas con vuestros jóvenes, alumnos, colegas, amigos, etc. Con algunos anuncios clausuramos este número que esperamos llegue a todas las manos.

Antoine,
Coordinador Internacional para los Jóvenes Lasallistas



El servicio con los pobres



Hace más de 300 años, el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas nació en Francia para dar respuesta a las sangrantes necesidades de los hijos de los artesanos y de los pobres, que no tenían la oportunidad de recibir una educación adecuada. La situación de los pobres y marginales es pues la chispa que enciende nuestro carisma, cuya llama brilla todavía hoy, tres siglos después.

Sin embargo, aun cuando varias de nuestras obras están dirigidas actualmente a comunidades pudientes y nosotros vivimos paralelamente en un mundo donde las necesidades educativas de los

jóvenes con dificultades son tan grandes sino mayores, un mundo donde la injusticia y las desigualdades son crecientes, tenemos derecho a preguntarnos: ¿cómo nos anima nuestro carisma hoy?

En una de sus Meditaciones, nuestro Fundador nos muestra el camino: *“Vosotros tenéis obligación de instruir a los hijos de los pobres. En consecuencia, debéis sentir particularísima ternura por ellos, considerándolos como los miembros de Jesucristo y sus predilectos”*. (Med. 80.3). La experiencia de contemplar a Jesús en el rostro de las personas que nos son confiadas nos lleva a pensar nuestra relación con ellos de una manera que reconoce toda su dignidad.

Es por eso que hablamos de servicio “con” los pobres, con el fin de poner de manifiesto la relación mutua que nos une a las personas que nos son confiadas, a las comunidades en las cuales estamos presentes. Comprendemos que esas personas nos aportan, con frecuencia, tanto como nosotros les aportamos a ellos, y tenemos en cuenta el papel apropiado en su propia salvación. Se trata pues de relaciones exentas de cualquier sentimiento de superioridad.

Al aceptar esta perspectiva, nos acercamos a las personas que nos son confiadas con una real preocupación de escucharlas, de conocerlas, de estar atentos a su realidad y a sus necesidades. Abrimos nuestros ojos y nuestro corazón con el fin de discernir cuál es el lugar que Dios desea para nosotros en sus vidas. Por eso, hay que ir hacia los otros, sentarnos con ellos, formar comunidad con ellos, comer, rezar, vivir con ellos.

Los Jóvenes Lasallistas consideran que desarrollar esta perspectiva del servicio y ponerla en práctica en nuestra Familia Lasallista es una prioridad. Mediante numerosos programas de inmersión y de voluntariado, miles de jóvenes cada año descubren a Jesucristo a través de los pobres y los marginales y abren su corazón a su situación.



Estos jóvenes, afectados por experiencias tan destacadas, se comprometen luego a ser agentes de cambio en su comunidad, en la Familia Lasallista y en el mundo. Por eso mismo se convierten en los próximos garantes de nuestro carisma lasallista.

El Otro Lado

Mi ciudad natal de Tucson, en Arizona, se sitúa justamente a algo más de un centenar de kilómetros de la ciudad de Nogales, en México, del otro lado de la frontera. Ese viaje desde mi ciudad natal, en los Estados Unidos, hasta México, un país completamente diferente, no dura más que una hora. Pensándolo bien, una hora, no parece tan lejos. Cada año, miles de personas atraviesan la frontera partiendo desde México al final de un viaje peligroso. La mayor parte de las veces, atraviesan sin ninguna ayuda ni recurso. Fue por eso y por otras diversas razones por lo que yo decidí implicarme en el programa “El Otro Lado” de mi escuela.



Este programa comenzó en la escuela secundaria San Miguel hace algunos años y desde entonces no cesa de crecer. Algunos estudiantes de las escuelas lasallistas de todo el país son invitados a acudir a San Miguel con el fin de profundizar su conocimiento de los desafíos de la emigración mediante una experiencia directamente sobre el terreno. Durante esta estadía de inmersión de cinco días, los estudiantes y sus acompañantes visitan la Oficina de Control Aduanero en Nogales, en Arizona (la zona de Nogales está separada en



dos por la frontera), y la Operación Streamline en el centro de la ciudad de Tucson. Los participantes realizan el mismo recorrido por el desierto que los emigrantes pasando por Arivaca y Green Valley, siempre en Arizona. En los últimos días, el grupo atraviesa la frontera en Nogales, en México en lo que es uno de los días más difíciles y ayuda a servir las comidas a los emigrantes en una cafetería gestionada por la Iniciativa para la frontera Kino (KBI). En esos momentos, los participantes tienen la oportunidad de interactuar con los emigrantes. Varias de sus historias nos parten el corazón, pero a pesar de todo podemos ver que les queda una chispa de esperanza en sus ojos.

Fue gracias a “El Otro Lado” como yo comencé a implicarme en mi comunidad en los desafíos de la emigración. Durante el verano, hice otra experiencia de inmersión, esta vez con KBI. Personas de todo el país participaban también. Pudimos ayudar en la cafetería y allí aprendimos mucho sobre todas las cuestiones relacionadas con la emigración.

Actualmente me encuentro en mi último año de escuela secundaria y continúo participando en el programa “El Otro Lado”. Estoy tratando, también, de lanzar un club Kino para adolescentes. Eso nos permitiría ayudar a Kino de una manera aún más significativa: iríamos a ayudar en la cafetería y colaboraríamos también recogiendo fondos para comprar cosas que necesitan los emigrantes. Espero, verdaderamente, que este proyecto funcione, gracias a mis esfuerzos y a los de los demás.

Pilar, estudiante de la escuela secundaria San Miguel en Tucson, Arizona

Pregunta 1: ¿Qué desafíos, vinculados a la inmigración, deberían suscitar tu interés en tu comunidad?

Esperanza en las Malvinas



En el centro del territorio argentino se encuentra la provincia de Córdoba, la tercera en relevancia económica y demográfica del país. A 12 kilómetros al noreste de su capital se encuentra la ciudad de Malvinas Argentinas, que no debemos confundir con las Islas Malvinas conocidas por la guerra con Gran Bretaña en 1982.

La procedencia rural de la población y los escasos medios y oportunidades de subsistencia, han generado en Malvinas una comunidad periférica, con la mayoría de sus habitantes viviendo en

situación de pobreza, con sus necesidades básicas insatisfechas. En la Tercera Sección de la localidad, esta situación se torna más compleja ya que se ha dado un crecimiento poblacional muy acelerado, pero que no ha sido proporcional con las condiciones materiales existentes.



Fue en ese territorio, pero agravado por la crisis Argentina del año 2001, que el Distrito lasallista de Argentina – Paraguay decidió abrir allí la Comunidad con el proyecto de ser formadora de los postulantes. Y a su vez, se le encomendó la tarea de dar comienzo al proceso de inserción de una nueva obra educativa del Distrito. A esta obra se la llamó Escuela Héctor Valdivieso con el mandato de "Acompañar desde procesos educativos y pastorales, el crecimiento, consolidación, organización de estos sectores empobrecidos de Malvinas Argentinas y alrededores, en búsqueda de mayor promoción humana y cristiana".

Hoy, a quince años de aquello, la Escuela cuenta con Nivel Inicial y Primario al que asisten 500 chicos. Ellos no pagan cuota alguna y, más allá de las materias convencionales, los estudiantes tienen acceso al Comedor Escolar, Catequesis, Informática, Inglés, Literatura y Teatro. Además, con la perspectiva de brindar mayores oportunidades educativas y laborales, abrimos gratuitamente la carrera de Técnico Superior en Redes Informáticas y el curso de Cuidados Gerontológicos. Son 60 jóvenes y adultos que recibirán un título y certificación oficial.

Desde su inserción en Malvinas, nuestra presencia incluyó el trabajo con grupos de adolescentes y jóvenes del barrio. Este acompañamiento derivó en la creación de la Casa de los Jóvenes. La misma es un espacio que les propone una educación alternativa donde la recreación, la expresión artística, el deporte y sobre todo la capacitación y formación para el mundo del trabajo constituyen sus ejes fundamentales. En ese sentido, recientemente, hemos abierto un Centro de Formación Laboral al que asisten 50 chicas y muchachos.

Los docentes y Hermanos que formamos parte de esta obra lasallista, trabajamos diariamente para potenciar y hacer crecer la propuesta de contención social y promoción educativa y pastoral para este sector. El mayor desafío con el que nos encontramos en este momento es la construcción y puesta en marcha de un Secundario técnico, que abrirá sus puertas al inicio del próximo año.

Hermano Alejandro Bruni

Pregunta 2: ¿Con que acciones concretas podrías profundizar tu compromiso en tu comunidad?

Un nuevo horizonte para el futuro de jóvenes



“Nou Horitzó” (Nuevo Horizonte en catalán) es un proyecto de pisos de emancipación de jóvenes en situación de riesgo. En el sector Valencia-Palma, en España, la fundación “La Salle acoge” anima cinco pisos, tres en Mallorca, dos en Paterna y uno en Benicarló.

En estos pisos entre 10 y 15 jóvenes, normalmente provenientes de centros de acogida de menores o de situación familiares difíciles, se preparan, entre 2 y 5 años, para poder emanciparse y poder integrarse con normalidad en el mundo adulto. Cada joven es tutorizado por un adulto que

le acompaña en este proceso. Se trabaja el tema de la autonomía personal, las habilidades sociales, el autoconocimiento y la inteligencia emocional, en definitiva, se intenta dar a cada joven las herramientas necesarias para que su introducción en el mundo adulto sea lo mejor posible. Es condición necesaria estar estudiando o trabajando y todos aportan económicamente y personalmente al proyecto. En la más pura tradición lasaliana la dimensión comunitaria está muy presente en el proyecto, ya que son ellos mismos, como grupo, los que gestionan y organizan el día a día de los pisos, la cocina y la limpieza, las compras, momentos de ocio compartido...

Al entrar en el proyecto cada joven firma un contrato en el que se compromete a cumplir las normas del piso y a aprovechar los medios y las oportunidades que desde la fundación “La Salle Acoge” se les brinda. Al mismo tiempo cada uno elabora un proyecto personal en el que fija los objetivos que se plantea en diferentes ámbitos como son el crecimiento personal, social, estudios, laboral, salud, ocio... y establece los medios con los que intentará alcanzarlos. Periódicamente los jóvenes se entrevistan con su tutor para dialogar sobre el estado de los objetivos y la evolución personal.



Este proyecto se desarrolla gracias al voluntariado de muchos educadores lasalianos que dedican solidariamente parte de su tiempo para acompañar a los jóvenes y coordinar un proyecto que a pesar de las dificultades vale la pena y que responde de lleno al carisma y la espiritualidad lasaliana. Está suponiendo en el sector Valencia-Palma una renovación y una apuesta por la justicia y la solidaridad.

Pregunta 3: ¿Cuál es la población más vulnerable de vuestra comunidad?

Aceptar el desafío, ir hacia los otros



Alumnos de las escuelas de Filipinas y de Singapur vivieron en comunidad durante el campamento de Formación en Liderazgo Lasallista (CFLL) 2016, del 7 al 10 de octubre pasado en la Institución San José de Singapur. El programa bianual tiene por finalidad inculcar el estilo lasallista de liderazgo en alumnos líderes y ofrecerles un marco conceptual con el fin de guiar sus acciones en sus actividades extraescolares respectivas. Además, el campamento expone a los participantes a las realidades a las que se enfrentan los más necesitados de la sociedad en Singapur y en Filipinas.

El campamento, cuyo tema era: "Aceptar el desafío, ir hacia los otros", inició a 118 estudiantes (101 de Singapur, 17 de Filipinas) en el método del libro *El desafío del liderazgo*, de Kouzes y Posner, que consiste en cinco prácticas de un liderazgo ejemplar. Las diferentes sesiones y actividades pusieron de relieve la vida de San Juan Bautista de La Salle y cómo salió de su zona de confort para enfrentar las realidades de su tiempo. Aunque el equipo organizador tenía en su mayor parte la responsabilidad de la animación de las actividades y de las discusiones de grupo, los participantes tuvieron también la

oportunidad de ayudarse mutuamente gracias a ciertas responsabilidades que les fueron atribuidas. Los miembros del personal y los LYNKsters (voluntarios de la red de los Jóvenes Lasallistas) desempeñaron también un papel importante en la animación de algunas sesiones y asegurándose de que los detalles logísticos estuvieran bajo control.

Una actividad en particular, "Un periplo con un sueño", hizo posible que los participantes se sumergieran de lleno en una experiencia concreta de servicio con los pobres. Fueron enviados a diferentes lugares con el fin de realizar tareas tales como distribuir la comida, pintar y limpiar casas para las personas de edad que viven en pequeños apartamentos. Aunque algunos sentían una cierta aprensión por ser su primera experiencia de ese tipo, su corazón servicial y su espíritu de comunidad les condujeron finalmente a vivir la actividad plenamente. Varios participantes dijeron que eso había sido para ellos una experiencia reveladora que les permitió comprender la situación crítica que viven los pobres y la variedad de reacciones que tienen las personas ancianas frente a su situación. Gracias a un intercambio sincero, los participantes pudieron captar que sirviendo a los pobres, habían también aprendido lecciones inestimables, por ejemplo sentirse más agradecidos por lo que tienen. Los jóvenes líderes lasallistas



pudieron ver, sin lugar a dudas, que habían servido verdaderamente con los pobres, una forma de servicio que pone el acento sobre las relaciones humanas establecidas más que sobre la generosidad unilateral.

Durante la ceremonia del envío, los LYNKsters, que actuaron como mentores a lo largo de todo el programa, entregaron a los participantes la insignia del Líder Lasallista, que simboliza su compromiso de servir a los más necesi-

itados. Estos estudiantes fueron animados a aplicar las competencias y los valores adquiridos y hacer avanzar la Misión Lasallista mediante un espíritu de fe, de servicio y de comunión. Aun cuando el CFLL 2016 haya terminado, eso no es más que el principio de su periplo con el fin de realizar su pleno potencial como líderes que cambiarán el mundo aceptando el desafío y yendo hacia los otros.

Pregunta 4: ¿Cómo puedes movilizar a otros jóvenes a servir con los pobres?

Los Voluntarios Lasallistas de Camerún



Desde hace casi 12 años, nosotros, los Voluntarios Lasallistas de Camerún (VLC), trabajamos en la ciudad de Mbalmayo, en el Distrito de África Central. Nuestras actuaciones, siguiendo el ejemplo de San Juan Bautista de La Salle y de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, están orientadas hacia el servicio educativo de los jóvenes, especialmente los más necesitados. Les dedicamos nuestro tiempo y les aportamos nuestro apoyo para que puedan aprender un oficio, integrarse en la sociedad y conocer y amar a Dios.

Prestamos nuestro servicio en el Complejo San Muciano María y actualmente atendemos a unos 280 jóvenes y a unos cincuenta adultos. El Complejo San Muciano María está formado por un colegio (enseñanza general y técnica) y un Centro de Formación Profesional para adultos. Los jóvenes, a causa de los gastos de escolaridad excesivamente elevados para una pobre localidad como la de Mbalmayo, no tienen fácil acceso a los estudios: por lo tanto son ellos nuestra prioridad. También enseñamos la catequesis a nuestros alumnos y los preparamos para recibir los sacramentos. Sobre todo les enseñamos las máximas de la fe cristiana, en razón de nuestra vinculación con los valores lasallistas.

La Asociación de los VLC cuenta con más de 80 miembros, simpatizantes y aspirantes. Una buena parte de los miembros de los VLC en servicio en nuestras obras se turnan cada año para la realización de nuestra misión. Algunos viven en la comunidad y otros fuera. Nuestra vida comunitaria vive al ritmo de la oración de la mañana y de la tarde y de nuestro compromiso de vivir como una pequeña comunidad lasallista acogedora. Cada miembro de la asociación tiene también un impacto sobre la irradiación de la asociación promoviendo sus ideales en su propio ambiente.



Participamos en las actividades organizadas por el Distrito de África Central, por las demás obras lasallistas y por la capellanía católica de los jóvenes de la diócesis. Además, durante las vacaciones de verano, recibimos a un grupo de Voluntarios Lasallistas españoles que PROYDE (una ONG lasallista) y nosotros mismos acompañamos; vienen a compartir y vivir la Misión Lasallista mediante trabajos de construcción, sesiones de enseñanza, de intercambio y de diversión con los más jóvenes para su mejor desarrollo, así como visitas a los huérfanos y a la prisión central de Mbalmayo.

Nuestro entusiasmo es grande y seguimos siendo un grupo que continúa creciendo y aprendiendo. Si pasan por Camerún, ¡vengan a vernos! Les acogeremos.

Pregunta 5: ¿Qué iniciativa, que te haría salir de tu zona de confort, podrías lanzar para ayudar a tu comunidad?

He aquí, para terminar, algunos anuncios



En primer lugar, los Jóvenes Lasallistas ya tienen, ahora, una cuenta en Instagram. El perfil se llama sencillamente «Young Lasallians», en inglés, por tanto, síguenos y descubre fotos de grupos de jóvenes y actividades de todas partes del mundo.

Además, del 5 al 10 de diciembre próximos tendrá lugar la primera edición de la Campaña de Celebración para los Voluntarios Lasallistas que pretende celebrar la extraordinaria aportación de todos los voluntarios a la Misión Educativa Lasallista. El 5 de diciembre es la jornada internacional de los voluntarios, mientras que el 10 de diciembre es la Jornada de los Derechos Humanos. Estáis invitados a celebrar en vuestra obra la contribución de los voluntarios y a compartir algunos testimonios y fotos sobre Facebook, Twitter e Instagram con la palabra clave #LaSalleVol.

El próximo número del boletín LUMEN será publicado en el mes de marzo próximo y estará dedicado a la tercera área prioritaria del Movimiento de los Jóvenes Lasallistas: Comunicaciones y creación de Redes.

Hasta entonces, seguimos en contacto.

¡Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre!

CAMPAÑA DE CELEBRACIÓN PARA LOS VOLUNTARIOS LASALLISTAS



#LASALLEVOL

Una invitación del Consejo Internacional de los Jóvenes Lasallistas

5-10 de diciembre 2016